CUADERNO L

EL MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA Y LOS DESASTRES NATURALES

Los desastres naturales: pág. 2

1. ¿Qué es un desastre natural?
2. Los principales tipos de desastres naturales
3. Los efectos de un desastre natural para un país
4. Las necesidades originadas por un desastre natural

La acción del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en caso de desastre natural pág. 5

Cuadro: tipos de desastres naturales y número de intervenciones de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja durante el período 1982-1988 pág. 6

Cuadro: distribución por zonas geográficas de las acciones de socorro de la Liga durante el período 1982-1988 pág. 7

El socorro en caso de desastres naturales debe responder a las necesidades prioritarias de los seres humanos pág. 8

«Prestar socorro rápidamente» — fragmento de las «Memorias» de Henry Dunant pág. 12

Estudio de una acción internacional de Socorro en caso de desastre natural: Terremoto de EL SALVADOR — 1986 pág. 12

Ficha pedagógica pág. 21

LOS DESASTRES NATURALES

1. ¿Qué es un desastre natural?

Un desastre natural es una situación de emergencia en la que la vida diaria se interrumpe repentinamente y la población, en consecuencia, tiene necesidad de protección, de alimentos, de prendas de vestir, de alojamiento, de asistencia médica, de servicios sociales y de otra ayuda indispensable para la vida.

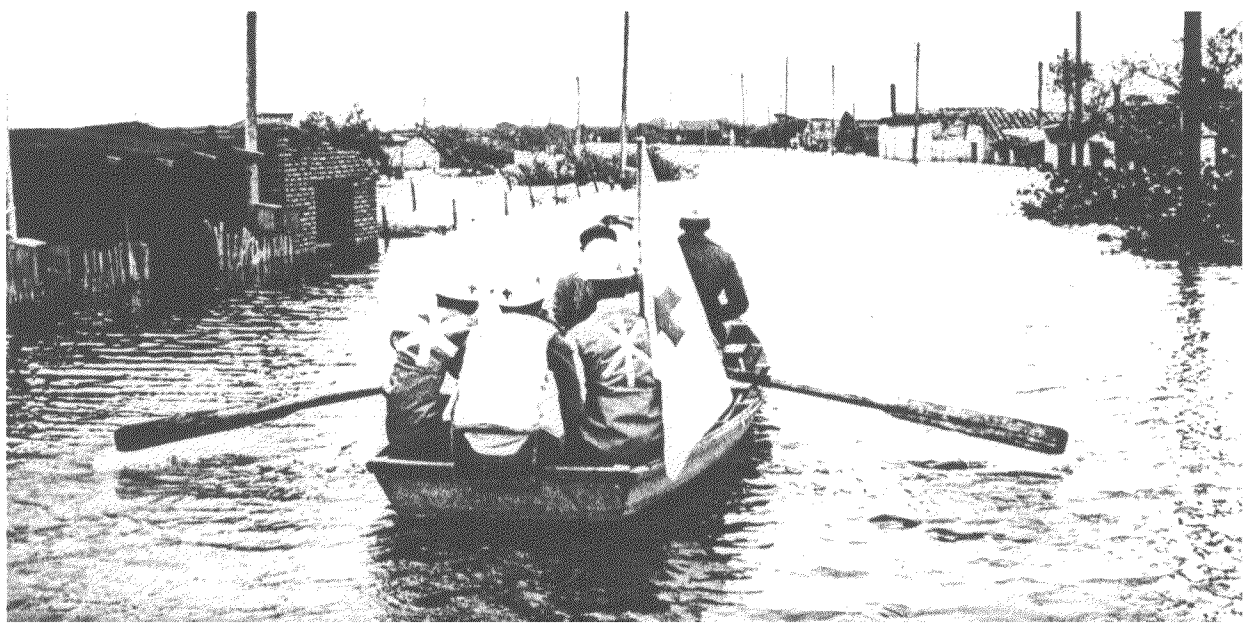
2. Los principales tipos de desastres naturales

Los desastres naturales pueden dividirse en dos categorías:

a) Los desastres naturales y tecnológicos repentinos;
b) Los desastres naturales progresivos.

a) Los desastres naturales repentinos, como los terremotos, las erupciones volcánicas, las inundaciones, los huracanes y los ciclones tienen como característica común la rapidez con que se producen, de manera imprevisible, originando al instante daños estructurales a menudo muy extendidos. Todos ellos dejan tras sí el mismo tipo de necesidades en lo que se refiere a la población siniestrada y pueden abordarse de la misma manera.

   Emparentadas con estas categorías de desastres cabe citar las catástrofes tecnológicas súbitas, como el envenenamiento masivo y los daños graves producidos en el medio ambiente.



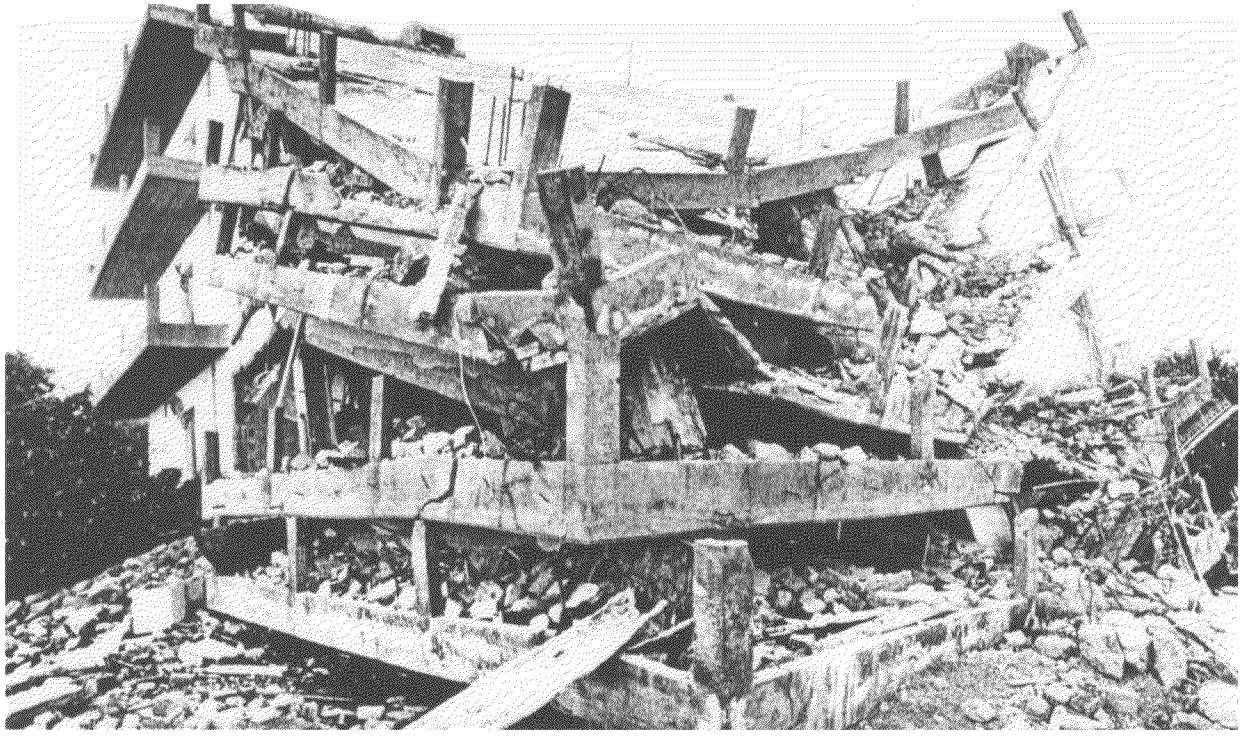
Paraguay — Inundaciones, 1982. Fotografía: Rubén Urbieta/Cruz Roja Paraguaya

b) Los desastres naturales progresivos comprenden fenómenos como el hambre, la sequía y las epidemias. Si bien en su fase crítica requieren una asistencia semejante a la de los desastres repentinos, se diferencian de ellos por el margen de aviso que por lo general permiten, por su correlación con los problemas de desarrollo del país siniestrado y por la naturaleza de la planificación previa (véase pág. 5) y de las medidas que hay que adoptar para hacer frente a la situación.

A veces, un desastre acarrea otro: un seísmo puede ocasionar un maremoto o una erupción volcánica más mortífera que el mismo terremoto. En algunas ocasiones, el desastre se produce en regiones deshabitadas pero, por desgracia, lo más frecuente es que se produzca en regiones de elevado crecimiento demográfico que, en su mayor parte, se encuentran en países del tercer mundo.

Una cosa es cierta y es que siempre hubo desastres naturales, sin embargo, actualmente hay cada vez menos probabilidades de que pasen desapercibidos: los medios de comunicación y la vigilancia meteorológica hacen que el mundo entero esté al corriente de un desastre natural al cabo de pocas horas de haberse producido. Algunos de estos desastres ocuparán el lugar más destacado de los medios de comunicación, mientras que otros pasan al olvido.

Es evidente que la importancia que se concede a un desastre natural suele estar relacionada con el número de víctimas que ha producido. Así, un temblor de tierra que haya producido varios miles de víctimas será más conocido y más trágico que un fuerte seísmo en regiones desérticas. También hay que considerar que en el mundo existen zonas y regiones en donde los desastres naturales son más frecuentes que en otras. Hay líneas de fractura de la corteza terrestre a lo largo de las cuales se producen con más frecuencia los seísmos; hay países en las llanuras situadas al nivel del mar que regularmente se inundan en la estación de las lluvias y regiones en donde la escasez de lluvia, unida a otros fenómenos, provoca la sequía; y hay zonas en donde los volcanes son numerosos y se mantienen constantemente en semiactividad.



Grecia, Kalamata — Terremoto, 1986. Fotografía: Liliane de Toledo/Liga.

3. Los efectos de un desastre natural para un país

Si bien las características de los desastres varían y no cabría comparar un terremoto con una inundación, algunos efectos son comunes a la mayoría de las catástrofes naturales y pueden dividirse en tres grupos fundamentales: efectos sobre las personas, efectos sobre la comunidad y efecto sobre las instituciones y los servicios.

1. **La población.** Para ella, el resultado de una catástrofe se traduce a menudo en muertos, heridos y enfermos; a los daños físicos se añade el sufrimiento moral. La pérdida de vivienda, las familias desunidas y las personas desaparecidas son también secuelas frecuentes. A menudo también hay que lamentar pérdidas importantes en lo que se refiere a los bienes personales, como víveres, ropa, medicamentos, material sanitario, artículos domésticos, viviendas, dependencias y tierras, empleos e ingresos, ganado, cosechas, equipo agrícola, etc.

2. **Las comunidades** también sufren pérdidas importantes como consecuencia de la destrucción total o parcial de edificios públicos, en particular escuelas, hospitales, fábricas y otros lugares de trabajo, casas de pisos, centros religiosos, etc. Los medios de transporte resultan perturbados a causa de la